



Facultad de Ciencias Humanas y Sociales
Grado en Relaciones Internacionales

Trabajo Fin de Grado

Las divisiones nacionalistas en Bosnia

Influencia de los nacionalismos en la política exterior
del país

Estudiante: **Felipe Mañanes**

Director: Andrea Betti

Madrid, abril de 2019

Índice

<i>Introducción</i>	4
<i>Estado de la cuestión</i>	6
<i>Marco teórico</i>	13
<i>Metodología</i>	18
<i>Análisis</i>	20
Sección histórica	20
La identidad europea de las tres comunidades nacionales	22
Los bosníacos y su posición europea	23
Los serbobosnios y su posición europea	28
Los bosniocroatas y su posición europea	32
Avances en el proceso de integración en la Unión Europea	37
<i>Conclusión</i>	44
<i>Referencias</i>	47

Introducción

Tras la desintegración de Yugoslavia, Bosnia y Herzegovina se constituyó como estado soberano en 1995 mediante la mediación americana en la forma de los acuerdos de Dayton: estos propiciaron un sistema de reparto de poder entre los grupos nacionales del país para garantizar la paz a corto plazo. Este sistema de reparto diluye el peso del Estado, tanto a nivel nacional como de cara a la comunidad internacional. El objetivo de este Trabajo de Fin de Grado es dirimir el papel que juega cada grupo nacional de Bosnia en la política exterior del país y en la integración europea.

En el primer capítulo se dará contexto al tema y se establecerán las preguntas de investigación que se pretenden responder; asimismo, se detallará la metodología utilizada para la investigación y se establecerá el marco temporal y el estado de la cuestión. En el segundo capítulo, se explicarán más detalladamente las diferentes identidades nacionales presentes en el país de Bosnia y Herzegovina y se establecerán relaciones entre ellas para tratar de entender el conflicto. De esta manera, en el capítulo III se podrá analizar la política exterior del país de forma mucho más detallada y examinar la posible integración en la Unión Europea. Finalmente, se proporcionará una conclusión sobre las perspectivas de futuro que cabe esperar.

En este contexto surgen las preguntas de investigación a las que se buscará dar respuesta en este trabajo: ¿Qué tipo de política exterior se promulga desde las autoridades nacionales de Bosnia y Herzegovina? ¿Cómo influyen las divisiones nacionalistas en el manejo de la política exterior del país? ¿Cómo influye cada grupo nacionalista en el debate de adhesión a la UE? ¿Qué políticas se han llevado a cabo por parte de Bosnia para unirse a la UE?

El argumento principal que vamos a desarrollar en estas páginas cuestiona la compleja e inviable configuración estatal de Bosnia y Herzegovina, lo que hace que su futuro como un país unido y fuerte sea incierto. Los Acuerdos de Dayton fueron exitosos en cuanto a que aseguraron el fin de la violencia armada en el año 1995; no obstante, la estructura estatal que crearon tenía como único objetivo ese final de la violencia. En definitiva, este compromiso no estaba pensado para extenderse en el tiempo durante tantos años. El peso del Estado central es muy limitado debido al protagonismo institucional de cada uno de los grupos constituyentes de Bosnia. Dichos grupos tienen intereses muy diferenciados:

el modelo centralizado de los bosníacos, la descentralización y posible independencia que promulgan los serbobosnios para su entidad y, finalmente, los deseos de los bosniocroatas de obtener su propia entidad.

En este contexto, el establecimiento de un estado multiétnico fuerte resulta muy intrincado. Como veremos en las próximas secciones, el proceso de integración a la Unión Europea está siendo muy dificultoso debido a las diferencias que hemos mencionado y a la imposibilidad de establecer una posición única de país.

Estado de la cuestión

La revista Tiempo de Paz constituye una de las revistas españolas más relevantes en cuanto a Relaciones Internacionales y al análisis de conflicto. «Publicada ininterrumpidamente desde 1984, Tiempo de Paz es una de las revistas españolas con mayor trayectoria en el ámbito de las relaciones internacionales y los Derechos Humanos» (Movimiento por la Paz, 2015). No es una publicación centrada exclusivamente en el ámbito europeo o en el ámbito de los Balcanes, pero sí que ha publicado ciertos artículos de gran utilidad para entender la situación de Bosnia y que están presentes en este trabajo. Como bien se refleja en el propio título de la revista, se trata de una publicación que trabaja para garantizar el uso de medios pacíficos en conflictos políticos, económicos y sociales.

Algunos de los artículos publicados por esta revista son de especial importancia con respecto al tema que a este trabajo atañe: se trata de trabajos cortos y de carácter divulgativo, pero su concisión los hace óptimos para elaborar los cimientos iniciales sobre la imagen internacional de Bosnia y Herzegovina. El primero de estos trabajos es *La necesidad de refundar Bosnia-Herzegovina* (2005), del cooperante en los Balcanes Kiko Segovia, y el segundo es *Los Balcanes: de Dayton a la Unión Europea* (2010), del diplomático Miguel Arias Estévez y del historiador Juan Carlos Burga.

Bosnia y Herzegovina está formado por dos entidades que fueron concebidas con vocación de estados independientes. Lamentablemente, esto no es viable a largo plazo, ya que existen enormes duplicidades y la naturaleza del gobierno del estado no está definida. El papel del gobierno federal queda desdibujado debido a las competencias de la Federación de Bosnia Herzegovina y la República Sprska.

Kiko Segovia (2005) realiza un análisis de la situación política en Bosnia partiendo de la base de que los Acuerdos de Dayton buscaba la paz a toda costa y por tanto se intentaron cumplir las demandas de todos los bandos, dejando así un escenario que no es viable en términos de futuro. Segovia (2005) explica cómo las dos entidades que forman el país nacieron con vocación de ser estados independientes y cómo, por ello, se escogió el término «entidad» con el fin de dejar la puerta abierta a las interpretaciones (Segovia, 2005). Es por esto por lo que este autor define la administración del gobierno central, tanto internacionalmente como a nivel interno, de la siguiente manera:

Es una especie de «cuerpo» incipiente a la espera de que Bosnia aparente ser precisamente eso, un Estado. Son las Entidades las que concentran las atribuciones constitucionales más poderosas. Como ya se ha dicho antes, nacieron con vocación de ser Estados independientes y luego no se pudieron eliminar. Como resultado, su fortaleza y su calidad étnica difuminan la visibilidad y el peso específico del Estado en la interlocución, tanto ante los propios habitantes del país como de cara al exterior. (Segovia, 2005, pág. 37).

En su estudio sobre la consolidación del estado de Bosnia y Herzegovina tras el conflicto, Outi Keranen (2013) establece las diferencias entre las agendas de los diferentes grupos nacionales del país. La agenda de los bosníacos opta por un poder central fuerte, algo que concuerda con su estatus de grupo étnico mayoritario en el país; por su parte, los serbios de Bosnia han pasado de no aceptar en un inicio los Acuerdos de Dayton a defender la República Sprska que estos le concedieron. Keranen (2013) afirma que a pesar de los desacuerdos sobre el estatus de la República Sprska que puedan existir entre los más moderados y los más extremistas, se han resistido a aceptar todos los intentos de centralizar el gobierno. Por último, la opinión de los bosniocroatas varía geográficamente entre los que viven en zonas multiétnicas de la Bosnia central y aquellos que viven en zonas más homogéneas étnicamente en el este del país (Keranen, 2013). En este estudio, se afirma que los bosniocroatas perciben la estructura de Bosnia y Herzegovina como altamente problemática, ya que se les deja sin su propia Entidad.

El análisis de Keranen (2013) concluye que se puede definir como «paz híbrida» al hecho de que los actores subestatales se hayan apropiado de la consolidación del estado bosnio llevada a cabo por parte de la comunidad internacional para utilizarla a su propio beneficio. Esto es algo que se puede percibir en la actitud de la mayoría de los serbobosnios: la implicación de la comunidad internacional en el país, intentando introducir reformas de centralización, ha sido percibida como una amenaza por parte de los serbobosnios y ha servido a sus intereses secesionistas. (Keranen, 2013).

En línea con lo que Kiko Segovia establece en su artículo, se encuentran las ideas expuestas por Bedrudin Brljavac (2015):

La Constitución de Bosnia y Herzegovina no acepta las candidaturas a la Presidencia y a la Cámara de los Pueblos de «los otros», lo que incluye a grupos

minoritarios, debido al origen étnico ya que estos puestos están reservados para los conocidos como «pueblos constituyentes» (bosníacos, serbobosnios y bosniocroatas). Por lo tanto, los grupos étnicos están representados como comunidades y se reparten el poder, lo que institucionaliza el nacionalismo étnico como objetivo político dominante. (Brljavac, 2015, pág. 31).

Esta hegemonía basada en los nacionalismos étnicos es algo que recogen los propios Acuerdos de Dayton y que explica cómo Bosnia no ha alcanzado la democracia: podemos observar cómo un sistema ideado para obtener una paz a corto plazo se ha ido extendiendo en el tiempo. Los Acuerdos de Dayton fueron negociados por las mismas élites que han dejado fuera de las instituciones a las minorías. Esto es algo que va en contra de los Derechos Humanos y que representa una barrera a la hora de medirse con los países del entorno europeo, al no cumplir los Criterios de Copenhague sobre los estándares democráticos más básicos.

Una conclusión interesante del artículo de Brjavac es que «probablemente, la marginalización de los grupos minoritarios tenga que ver con el hecho de que el objetivo principal de los Acuerdos de Dayton era la paz y no la igualdad» (Brljavac, 2015, pág. 33).

De un modo objetivo, la organización política de Bosnia y Herzegovina es compleja: la Federación de Bosnia y Herzegovina está dividida en 10 cantones y la República Sprska en 7 regiones. Tanto regiones y cantones están divididos en municipalidades. «En marzo de 2000 se consolidó «de iure» el estatus de Brcko con territorio de ambas entidades. Este distrito pertenece oficialmente a ambas entidades, pero en realidad se gobierna autónomamente» (Arias Estévez & Burga, 2010, pág. 10).

Este problema no se debe únicamente a los problemas entre las dos Entidades, República Sprska y Federación de Bosnia y Herzegovina. Mientras que la República Sprska es la entidad serbia, en la Federación de Bosnia y Herzegovina han de convivir bosniocroatas y bosníacos. Esto genera innumerables problemas. Una de las Entidades, Federacija BiH, está subdividida en 10 cantones que separan a los croatas de los bosníacos a lo largo de su territorio, desarrollando un sistema de duplicidades políticas y administrativas respecto a la Entidad (Segovia, 2005). Esto da una idea de la poca eficiencia del sistema político de este país. Si hacemos recuento, Bosnia y Herzegovina cuenta con tres presidencias

colectivas (una a nivel estatal, una por la Federación de Bosnia y Herzegovina y otra por la República Sprska), 13 gobiernos (el estatal y los de cada entidad) y 16 cámaras representativas (nivel estatal, nivel de cada entidad y nivel de cada cantón) (Segovia, 2005). Estas presidencias colectivas se expresan por lo indicado en los Acuerdos de Dayton: debe haber un presidente de cada nacionalidad del país. Esto es algo que se estableció en aras de conseguir la paz, pero que ha demostrado ser un gran obstáculo a largo plazo ya que perpetúa la división entre nacionalismos: los candidatos deben tener concretamente origen étnico serbio, croata o bosniaco. Y declararlo (Segovia, 2005). Esto último representa una clara vulneración de los Derechos Humanos, ya que hay ciudadanos en Bosnia y Herzegovina que, por su lugar de nacimiento, no pueden optar a ser candidatos políticos en su Entidad.

Por todo lo expresado en su artículo, Kiko Segovia concluye que es necesaria una refundación de Bosnia y Herzegovina: esta no ha de venir marcada desde fuera, sino que se debe llegar a un consenso democrático dentro del propio país. No obstante, desde la Unión Europea, cuya adhesión por parte de Bosnia representa uno de los pocos consensos mayoritarios en el país, no debe desentenderse:

La propia Unión debería jugar un papel relevante en dicho proceso constituyente. Si bien no tiene sentido imponer desde fuera una nueva Constitución, es evidente que la retirada de la comunidad internacional no puede implicar que se lave las manos totalmente en esto. Dejando que la actual clase política de BiH. A veces aún anclada en el conflicto. Sea quien decida en excesiva el futuro de las próximas generaciones del país. (Segovia, 2005, pág. 39)

El artículo de Miguel Arias Estévez y Juan Carlos Burga está muy relacionado con esto último. La pregunta que el artículo intenta responder sigue siendo la más relevante en nuestros días: esta cuestión hace referencia a las cuestiones étnicas que vienen determinando los problemas políticos y puramente estructurales del país desde su constitución como estado en 1995. ¿Es la integración en la Unión compatible con el hecho de que el origen étnico siga siendo el asunto más determinante en la organización política del país?

Arias Estévez y Burga (2010) repasan, de forma somera, los conflictos derivados de la desintegración de Yugoslavia, y califican la guerra de Bosnia como la más compleja y

grave de las guerras de Yugoslavia. Debido al alcance del conflicto, la comunidad internacional intervino. En este punto, los autores coinciden con una máxima que se repite: se buscó una paz a cualquier precio.

Los Acuerdos de Dayton fueron buenos para lograr la paz en un primer momento, pero su aplicación no resulta sostenible en el tiempo. La reconciliación se convierte en algo difícil en este contexto. Hazim Fazlić (2015) enfatiza el papel jugado por las comunidades religiosas, católica (croatas), musulmana (bosníacos) y ortodoxa (serbobosnios) asociadas a cada una de las corrientes nacionalistas.

La actual estructura política de Bosnia y Herzegovina, que divide el país y la sociedad en tres partes aisladas, presenta una dificultad adicional para las comunidades religiosas y otros agentes reconciliadores. El proceso de reconciliación depende, por lo tanto, de una necesaria reestructuración política del país. (Fazlić, 2015, pág. 341)

En su trabajo sobre la democracia en el país, Asim Mujkić argumenta que se parte de una sinrazón al afirmar que Bosnia y Herzegovina es un estado-nación. Dado que la tradición estatal de Europa del Este ha presupuesto históricamente ciertos requisitos étnicos para que se forme un estado, estados multiétnicos como Bosnia y Herzegovina son inviables en cuanto a que no alcanzan tal forma. (Mujkić, 2015). En otras palabras, Bosnia no es un estado nación porque no tiene los elementos necesarios que se consideran necesarios para un estado. Una conclusión relevante a la que llega este autor es que en el contexto de revoluciones nacionales que tuvieron lugar a partir de 1989, este país estaba expuesto a que actores etnonacionalistas, tanto de dentro como de fuera, se apropiaran de él. (Mujkić, 2015). Mujkić (2015) afirma que esto se debe a que, desde esa perspectiva revolucionaria, un estado sin un núcleo étnico y cultural no era un estado sino mero territorio.

Asimismo, algo a lo que se hace referencia en la literatura sobre el tema es el hecho de que la entrada en la Unión Europea puede representar una opción en términos de la viabilidad en el futuro de este país. No solo se podrían introducir las tan necesitadas reformas que necesita el país, sino que además la entrada en esta institución es algo que genera un gran consenso en una sociedad en la que esto es inusual. Como señalan Arias Estévez y Burga (2010), existe una contradicción entre este deseo de formar parte de la

Unión Europea y la desconfianza entre los grupos étnicos del país: Si no hay confianza común, no puede haber mentalidad de Estado (Arias Estévez & Burga, 2010). Una conclusión que extraer de esto último tiene que ver con el hecho de que la situación de países como Croacia debería influir en los líderes de Bosnia y Herzegovina para así superar la idea de estados separados con el que las dos entidades fueron concebidas. De esta manera el gobierno central tendría más fortaleza y dejaría de ser concebido como un mero entramado en el que hay dos entramados «adosados». La comunidad internacional no debe desentenderse ya que su papel es aún hoy relevante.

Y en el conjunto de la comunidad internacional, el papel central corresponde a la Unión Europea. Muchas veces perciben desinterés, entendido como falta de implicación, por parte de la Unión Europea, y alarman que tal cosa solo puede ser negativa para el país, ya que las injerencias de países como Rusia pueden fomentar la inestabilidad en la región. En el artículo *¿Un futuro europeo para los Balcanes Occidentales?*, las autoras Alicia Sorroza Blanco y Beatriz García inciden en el hecho de que la paz en Bosnia y Herzegovina no es, lamentablemente, algo que se deba dar por sentado.

Aunque no queden dudas sobre cómo la situación ha mejorado ostensiblemente en los últimos 10 años, la realidad de algunos países, sobre todo Bosnia y Herzegovina y Kosovo, evidencia unas circunstancias complejas, con problemas de gran calado que afectan a la existencia y viabilidad misma de los estados de la región. Lamentablemente, la paz aún no es ni irreversible ni autosuficiente. (Sorroza Blanco & García, 2010, págs. 45-46)

Las autoras mencionan, asimismo, que el papel de la UE en lo que se refiere a trabajar por la prosperidad en esta región no solo se limita a un imperativo moral sino a una cuestión de intereses económicos y de seguridad (Sorroza Blanco & García, 2010) ya que se trata de un área situada en el corazón de Europa cuyos problemas afectan de manera directa y son relevantes para con el conjunto del continente. A pesar de la crisis que el modelo europeo viene atravesando en los últimos años, no hay duda de que su existencia ha estado marcada por la prosperidad y que su impacto ha sido muy positivo. Esto es algo que sigue representando una ventaja y que, desde muchos sectores de la población de Bosnia y Herzegovina, se ve como una esperanza.

Los Acuerdos de Dayton fueron positivos para lograr la paz más inmediata después del brutal conflicto que tuvo lugar. Principalmente, la principal polémica que suscitaron fue que su aplicación residía en las manos de los que habían causado el conflicto en un primer momento. Como hemos mencionado, esto hace que la reconciliación sea muy difícil, por no mencionar las medidas políticas que dividen al país de forma étnica y que hacen que su modernización y su adaptación a los ideales democráticos europeos sea tan complicado.

La conclusión sobre la necesaria reestructuración política de Bosnia y Herzegovina es compartida por una mayoría de académicos y expertos en la cuestión, tanto para constituir un estado viable en el futuro como para garantizar la reconciliación entre todos los miembros de la sociedad. Las dificultades de este estado respecto a su complicada estructura han sido ampliamente estudiadas por un número elevado de académicos; no así la acción del país en términos de política exterior. Esta acción en política exterior es el resultado de la acción de los tres pueblos constituyentes de Bosnia. Por lo tanto, es una acción poco definida con gran interés académico.

Marco teórico

Es necesario realizar un pequeño repaso de las principales teorías de las Relaciones Internacionales para poder llegar a aquellas que mejor explican la complicada imagen exterior que Bosnia y Herzegovina proyecta hacia la comunidad internacional. En este sentido, podríamos considerar el realismo político como una de las teorías principales. Los realistas coinciden en situar al Estado como el principal actor de las Relaciones Internacionales: en un escenario global en el que entre las naciones priman la anarquía y el egoísmo, entendido como competitividad, cuestiones como el poder y la seguridad son las primordiales en la vida política. En la obra *Theories of International Relations*, se establecen los referentes generales de esta corriente:

Figuras emblemáticas del siglo XX incluyen a Reinold Niebuhr, Hans Morgenthau, George Kennan, Kenneth Waltz y John Mearsheimer en Estados Unidos y a E. H. Carr en Reino Unido. En la historia del pensamiento político occidental, se considera realistas a Nicolás Maquiavelo y a Thomas Hobbes. (Donnelly, 2013, págs. 32-33)

Se parte de los preceptos de Hobbes acerca del egoísmo y racionalismo que los seres humanos muestran en su comportamiento. Esto es extrapolable a los estados, que, como hemos mencionado, son la unidad básica de las Relaciones Internacionales: se busca tener poder para garantizar la seguridad, y esto es lo que va a determinar las interacciones con otros estados. Se trata de una teoría materialista que defiende que los objetos materiales influyen directamente en las decisiones. Esther Barbé (2007) afirma que «la problemática de estudio está centrada en la seguridad nacional. La supervivencia del estado en un medio hostil en el que la amenaza es constante y militar (ambiente de guerra fría), constituye el problema por definición» (Barbé, 2007, pág. 62).

En el caso que nos ocupa, el realismo tiende a estudiar eventos que se ubican en un nivel sistémico, donde todos los estados tendrían los mismos intereses. En el caso de Bosnia, buscamos dar respuesta a un conflicto doméstico. Asimismo, esta teoría defiende el racionalismo y el materialismo, y ambos son aspectos que no podemos aplicar en el estudio del tema que nos ocupa. Por lo tanto, el realismo tiene un interés escaso para realizar un análisis de las discrepancias domésticas que definen la política exterior. Se establece que los intereses estatales son fijos; por este motivo, no estudian los motivos

que influyen en la formación del interés de un país en concreto, que es lo que este trabajo pretende. Todo ello motiva que el realismo no sea de especial interés para nuestro análisis.

Otras de las teorías por antonomasia de las Relaciones Internacionales es, sin duda, el liberalismo. Es una corriente que aboga por la libertad y la razón, así como por el progreso. «Es una perspectiva de gobierno que enfatiza los derechos individuales, el constitucionalismo, la democracia y la limitación de poderes del estado» (Burchill, 2013). El capitalismo está relacionado con el liberalismo ya que sería el mejor modelo ya que distribuiría los escasos recursos entre la sociedad, en aras de asegurar el bienestar. Son importantes referentes de esta teoría los autores Hugo Grotius, John Locke e Immanuel Kant, especialmente este último. En la obra *International Relations Theories Discipline and Diversity* se enumeran las principales influencias kantianas:

Las democracias evitarán el uso de la fuerza contra otras democracias; el comercio de gran importancia en términos económicos genera unos incentivos a la hora de mantener relaciones de paz; las organizaciones internacionales pueden limitar a los responsables positivos al promover activamente la paz (Dunne, Kurki, & Smith, 2007, pág. 101).

El liberalismo introduce un cambio en la concepción realista basada en Hobbes: parte del mismo racionalismo inherente al ser humano, pero afirma que el egoísmo característico del ser humano puede ser revertido a una buena conducta mediante la educación (Ilustración) y el inevitable progreso de la sociedad. Otra diferencia sustancial con el realismo es el hecho de que desde el liberalismo no se concibe al estado como un actor unitario sino como a una suma de los intereses individuales de los ciudadanos a través de las instituciones: es por este motivo que los liberales ven necesaria la democracia. La cooperación entre países debe ser fomentada.

En línea con esto último, la teoría neoliberal surgió a finales de los años 60 y a principios de los 70. El neoliberalismo defiende que las instituciones internacionales facilitan la cooperación internacional. Aunque la cooperación pueda ser difícil de conseguir en las condiciones de «anarquía» del sistema internacional, estas instituciones ayudan a que los estados superen los impedimentos para actuar (Dunne, Kurki, & Smith, 2007, pág. 114). El objeto de estudio del neoliberalismo es cómo actúan las instituciones y cómo pueden ser rediseñadas para ser efectivas. Uno de los principales autores del neoliberalismo es

Robert Keohane. Al desdibujarse las fronteras de los estados, las relaciones entre los estados dejan de ser lo único a tener en cuenta y las instituciones pasan a tener un peso fundamental. Según Keohane y Martin (1995):

Las instituciones son fundamentales si los estados pretenden tener esperanzas de mantener una cooperación constante, así como los beneficios que esta reporta. [...] Demandar demasiado a estas instituciones internacionales sería una «falsa promesa». Sin embargo, en un escenario mundial restringido por el poder del estado y por intereses divergentes, [...] las instituciones internacionales que operan en una base de reciprocidad serán componentes de cualquier paz duradera. (Keohane & Martin, 1995, pág. 50).

Al comparar con el realismo, el liberalismo y el neoliberalismo son teorías que resultan más adecuadas para ahondar en el caso de Bosnia y Herzegovina. A pesar de que hacen hincapié en las instituciones internacionales y sus intereses, siguen sin ser marcos teóricos convenientes. El neoliberalismo es reduccionista pero racionalista y sistémico: se sigue partiendo de una concepción en la que los estados tienen intereses parecidos. Especialmente en la vertiente del neoliberalismo institucional, no se problematizan los intereses de los estados, mientras que el objetivo principal de este trabajo es estudiar tal cosa. Nuestro trabajo consistirá en estudiar las diferentes identidades nacionales, algo que no es material.

Al pasar al análisis del constructivismo social, empezamos a percibir cómo esta teoría se ajusta más a nuestro estudio de caso. El constructivismo social centra su atención en el estudio del lenguaje y del significado que damos a los conceptos y palabras, pues serán estos, en última instancia, los que den significado a nuestro mundo. El lenguaje tiene poder para crear la identidad; este precepto se puede aplicar en nuestro trabajo a la hora de realizar el análisis a nivel de discurso político. Barbé (2007) cita a Kratochwil y Onuf como los autores principales de la primera corriente constructivista, aunque sitúa la consolidación del término a mediados de los noventa cuando lo popularizó Alexander Wendt. (Barbé, 2007, pág. 91).

Para el constructivismo, las instituciones son importantes en cuanto a que introducen normas que transforman la identidad de los actores internacionales y sus intereses. El

constructivismo presta gran atención a la construcción de las identidades, que son algo que viene marcado por el conjunto de la sociedad.

Así pues, el carácter endógeno de las preferencias de los actores y la racionalidad normativa de su comportamiento nos permiten caracterizar el análisis constructivista. Dado el interés del constructivismo por las estructuras sociales y normativas, no es extraño que en su agenda de investigación ocupe un lugar destacado el estudio de las instituciones y de los regímenes internacionales. Específicamente, su objetivo en este ámbito se ha centrado en analizar cómo las instituciones internacionales [...] conforman las necesidades de los estados (Barbé, 2007, pág. 93).

Las creencias y la identidad de una sociedad pasan a considerarse objetos de estudio, así como la estructura y características de una sociedad.

Asimismo, Barbé introduce un objeto de estudio que rompe con los preceptos de las dos teorías anteriormente mencionadas y que proporciona un marco teórico que nos es útil: «las normas institucionales socializan a los estados de tal manera que les indican cuáles son los comportamientos adecuados» (Barbé, 2007, pág. 93). En definitiva, el constructivismo presta atención a los procesos que crean intereses y, por tanto, identidades.

Finalmente, debemos hacer mención de Christopher Hill y de la teoría *Foreign Policy Analysis (FPA)*. Como su nombre indica, el principal asunto que estudia esta teoría es la formación de la política exterior: qué motivación hay tras ella. La FPA centra su atención en los motivos en cualquier otro aspecto que explique el comportamiento de los actores internacionales, especialmente estados. (Hill, 2003). El autor explica que este estudio se lleva a cabo prestando atención al proceso de toma de decisiones para así sondear las auto descripciones (e ideas) que, sobre ellos mismos, tienen el gobierno y la administración pública. Para ello, Hill (2003) parte de la siguiente definición de «política exterior»:

La política exterior busca coordinar y establecer prioridades entre el conflicto de intereses que pueda existir respecto a asuntos que tienen una dimensión exterior. También puede intentar proyectar los valores que la sociedad en cuestión cree que son universales, ya sea mediante el concepto de «política exterior ética» o,

indirectamente, con ayudas al desarrollo en el extranjero. En resumen, se trata del objetivo principal de los puntos de contacto de un actor con el mundo exterior (Hill, 2003, pág. 6).

La política exterior viene, además, determinada, por la época en la que nos encontramos: con el tiempo, el estado ya no es el único actor que lleva a cabo acciones de política exterior. Esto es algo que el autor menciona: el estado es uno de la variedad de los diferentes actores internacionales (Hill, 2003). Asimismo, Hill (2003) introduce algo de gran interés para con el tema de Bosnia y Herzegovina y sus solapamientos entre los gobiernos de las Entidades y el federal:

Otra dimensión del problema es el alcance en el que los actores, y las comunidades que estos representan, se sitúan para poder distinguir entre el plano internacional y el nacional. Si sí lo tienen, esto querrá decir que necesitan algún sistema para lidiar con las particularidades del plano internacional. No obstante, si los dos planos se desdibujan y sus funciones no son distinguibles, ¿no necesitan integrar sus políticas y mecanismos en consonancia? (Hill, 2003, pág. 14).

Esta teoría es, sin duda, la que proporciona el marco teórico que más se ajusta al trabajo de análisis que se pretende llevar a cabo. Al igual que el constructivismo, esta teoría huye del concepto de actor unitario y refuta la idea de que todos los estados tienen los mismos intereses: su principal enfoque es estudiar los diferentes factores que condicionan la política exterior de un país. Esto último es el objetivo principal de este trabajo y por lo tanto nos encontramos ante la teoría más adecuada para lo que se pretende llevar a cabo.

Metodología

Para ofrecer una perspectiva de la imagen internacional que proyecta Bosnia y Herzegovina y determinar el peso que cada grupo nacional tiene en el manejo de la política exterior del país, se ha empleado el método del análisis cualitativo y las técnicas de análisis de documentos y discursos políticos.

Como nuestro objetivo es estudiar las diferentes identidades nacionales que conviven en el marco político de Bosnia y Herzegovina y cómo influyen estas en la política exterior del país, el método de análisis es cualitativo. En la mayor parte de la investigación cualitativa se tiende a incorporar una gran cantidad de información detallada acerca de un número limitado de casos (Ragin, 2007, pág. 63). Esto es algo fundamental en nuestro estudio, que está acotado a los factores que influyen en el manejo de la política exterior de Bosnia y Herzegovina. En este sentido, se consultarán numerosas fuentes de información referentes a dicho tema. El enfoque cualitativo utiliza la recolección de datos sin medición numérica para descubrir o afinar preguntas de investigación en el proceso de interpretación (Hernández Sampieri R. e., 2010, pág. 7).

El caso de estudio presentado es la situación particular del país de Bosnia y Herzegovina. Con el fin de acotar nuestra área de investigación, y ya que solo se busca responder a lo relativo al manejo de la política exterior por parte de los grupos nacionales del país, el trabajo no va a ser de tipo comparativo. Hemos de partir de una interpretación: la imagen internacional de Bosnia no está definida debido al poco peso del gobierno federal. Según Charles C. Ragin (2007):

En el estudio de un caso único, el problema es ver si todos los hechos que son de alguna manera relevantes para el marco propuesto se ajustan a una única interpretación o la apoyan. Por consiguiente, los diferentes hechos en el estudio de un caso único son como las diferentes manifestaciones de un caso en la inducción analítica. (Ragin, 2007, pág. 105)

Esta inducción analítica hace referencia a aquellas fuentes que se consultan y se analizan en la investigación para dar lugar a nuestras conclusiones. La inducción analítica forma parte de los llamados métodos cualitativos, que Ragin (2007) explica que estos métodos subrayan la inmersión del investigador en un determinado entorno de investigación y el

esfuerzo por descubrir el significado y la significación de los fenómenos sociales para las personas que experimentan esos entornos (Ragin, 2007). Algo que pretende el análisis cualitativo es aumentar la información para disponer así de más datos.

Esto último representa su principal diferencia respecto al análisis cualitativo. Según, Hernández Sampieri (2010), los métodos cualitativos:

Pueden desarrollar preguntas e hipótesis antes, durante o después de la recolección y el análisis de los datos. Con frecuencia, estas actividades sirven, primero, para descubrir cuáles son las preguntas de investigación más importantes; y después, para perfeccionarlas y responderlas. La acción indagatoria se mueve de manera dinámica en ambos sentidos: entre los hechos y su interpretación, y resulta un proceso más bien «circular» en el que la secuencia no siempre es la misma, pues varía con cada estudio. (Hernández Sampieri R. , 2010, pág. 7)

Esto representa algo muy relevante para con el tema que nos ocupa y es parte principal de la investigación realizada. Finalmente, debemos mencionar la utilización de técnicas de análisis de documentos y de discursos políticos. En este sentido, el tipo de documentos analizados han sido publicaciones académicas, publicaciones de carácter gubernamental e institucional (tanto a nivel de Bosnia y Herzegovina como a nivel de la comunidad internacional) así como artículos de prensa que cubren la situación política de las dos Entidades que conforman el territorio del país.

El método cualitativo y la técnica del caso de estudio tienen muchas ventajas al ser aplicados al tema del que trata este trabajo. Una vez acotado el objeto de estudio, que son las nacionalidades de Bosnia que intervienen en dar forma a la política exterior del país, se van a consultar numerosas fuentes de información referentes al mismo asunto. Esto hará que se puedan afinar y que incluso surjan preguntas de investigación sobre las diferentes identidades. Con el método cualitativo vamos a poder investigar sobre la visión que tienen las tres identidades de la situación en el país, para así poder proponer una interpretación sobre las mismas. Esta interpretación dará como resultado una visión de conjunto.

Análisis

Sección histórica

A la hora de contextualizar históricamente las relaciones entre Bosnia y Herzegovina y la Unión Europea, el punto de partida son los Acuerdos de Dayton de 1995. Esto se debe a que, en dicho tratado, el país se estableció en forma de República Federal. No obstante, al inicio y durante la Guerra de Bosnia, encontramos los primeros contactos entre Bosnia y la Unión. En mayo de 1992, al comenzar la guerra, Bosnia y Herzegovina solicitó estatus de invitado especial en el Consejo Europeo; este estatus no le fue concedido hasta enero de 1994 (Šuško, 2009). Una vez firmados los Acuerdos de Dayton, se asumió que UE iba a jugar un papel fundamental en cuanto a garantizar la transición del país a la democracia.

Como hemos mencionado en el estado de la cuestión, los Acuerdos de Dayton tenían como objetivo lograr la paz más inmediata. Asimismo, introducen la figura del Alto Representante para Bosnia y Herzegovina, una figura encargada de velar por la implementación de los propios Acuerdos mediante el Consejo de Implementación de la Paz (PIC por sus siglas en inglés). Este Consejo aumentó los poderes del Alto Representante en el año 1997 al estimar necesario que los intereses nacionalistas locales no obstruyesen la aplicación de los Acuerdos de Dayton. La necesidad de adaptarse a las exigencias de Europa ha motivado la puesta en práctica de reformas por parte del país.

El 24 de abril de 2002, Bosnia y Herzegovina se convirtió en el cuadragésimo cuarto Estado miembro del Consejo de Europa (Consejo de Europa, 2002). Esto puso fin al estatus de invitado que el país mantenía desde 1994.

En lo que a la adhesión de Bosnia a la UE se refiere, los Acuerdos de Estabilización y Asociación constituyen el inicio de un largo proceso de reformas orientadas a cumplir con los estándares europeos.

En la Cumbre de Tesalónica del año 2003 se identificó a Bosnia y a otros países balcánicos como potenciales candidatos para formar parte de la Unión Europea. En 2005, tras el optimismo que esto generó, se iniciaron en Sarajevo las negociaciones por el Acuerdo de Estabilización y Asociación (Velebit, 2018). El Acuerdo de Estabilización y

Asociación (SAA por sus siglas en inglés) fue firmado por las dos partes en 2007, y ratificado por el estado bosnio en 2008.

Antes de poder poner en marcha el Acuerdo de Estabilización y Asociación era necesario que Bosnia realizara una serie de reformas. El gobierno que surgió de las elecciones de 2010 puso en marcha dichas medidas, entre ellas la elaboración de un censo, una de las demandas claves de la UE (Bevanda, 2012). En el año 2012, se inició un proceso de diálogo entre la UE y el país para que la adhesión fuese el asunto primordial del país (Velebit, 2018). Finalmente, en junio de 2015 se produjo la entrada en vigor del Acuerdo de Estabilización y Asociación. Bosnia se comprometió a realizar más reformas para cumplir con las normas establecidas desde la UE.

En febrero de 2016, el país entregó la solicitud de adhesión en Bruselas. En septiembre de 2016, la Unión Europea aceptó el requerimiento de adhesión del país y dio orden a la Comisión Europea de desarrollar un cuestionario para Bosnia y Herzegovina (Asamblea Parlamentaria de BiH, 2016).

Aunque a esto siguió un período de optimismo, Bosnia no cumplió con la fecha establecida para responder al cuestionario. Cuando finalmente entregó este documento en marzo de 2019, cinco meses después de lo establecido, había preguntas que no habían sido contestadas. De no realizar avances en la adhesión de Bosnia, se teme que la situación se alargue durante muchos años o que la influencia europea en el país se vea sustituida por la influencia del Kremlin. La incapacidad para reforzar el estado de derecho y las desigualdades entre las tres nacionalidades del país siguen siendo el principal obstáculo del país.

La identidad europea de las tres comunidades nacionales

En un país como Bosnia y Herzegovina, el establecimiento de una posición de país con respecto a cualquier tema es algo muy complicado. Las divisiones entre las tres comunidades nacionales, que se hacen presentes mediante los intrincados mecanismos institucionales, suelen ir asociadas a una parálisis gubernamental. Prácticamente un cuarto de siglo después de los Acuerdos de Dayton, la situación política hace que la viabilidad del país en el futuro sea puesta en duda. A pesar de los frecuentes procesos electorales y de las numerosas reformas orientadas a cumplir con las exigencias europeas, Bosnia continúa siendo un país cuya imagen internacional está determinada por la incapacidad de las tres comunidades de llegar a acuerdos.

Es precisamente respecto al asunto de la integración europea en lo que estas diferencias se hacen presentes. A pesar de que la integración en la UE es, para muchos, uno de los escenarios en los que Bosnia podría establecerse como un estado con posibilidades de futuro, no se trata de algo que represente un consenso mayoritario entre las tres comunidades. Esta integración representa, en última instancia, la unificación política total entre las tres entidades y la necesidad de adoptar posiciones comunes de país. Antonio F. Tresguerres (2012) resume las principales posturas de las tres comunidades de la siguiente manera:

Los líderes bosníacos están de acuerdo en una mayor centralización del Estado, mientras los serbios rechazan frontalmente cualquier reforma que vaya en esa dirección y menoscabe su autonomía, aferrados a la esperanza de una hipotética secesión de la RS. Por su parte los croatas se dividen entre una minoría que apoya una mayor cohesión de BiH y una mayoría que pretende la creación de una tercera Entidad, predominantemente croata, que les equipare en derechos a las otras dos comunidades (Tresguerres, 2012, pág. 21).

El objetivo de esta sección es profundizar en cada una de estas posturas y analizar las razones que las sustentan. De este modo, podremos entender la posición respecto a la integración europea de cada una de las tres comunidades para determinar así cómo contribuye cada una al manejo de la política exterior de Bosnia.

Los bosníacos y su posición europea

La identidad del grupo bosniaco no se entiende sin su historia. el período de Bosnia bajo el Imperio Otomano se extendió durante más de cuatro siglos: desde 1463 hasta finales del siglo XIX. El islam llegó junto con la ocupación. Durante la dominación otomana, algunos serbobosnios ortodoxos, croatas católicos y bogomilos aceptaron el islam forzosa o voluntariamente. Los otomanos hacían referencia a este pueblo bosnio eslavo musulmán con el término «bosniaco» (Sancaktar, 2012). Este término empezó a ser utilizado por los propios aludidos a partir de las rebeliones del siglo XIX. Estas rebeliones han llevado a muchos autores a situar en este punto el nacimiento de una identidad colectiva: una nación bosniaca surgió en Bosnia y Herzegovina desde el segundo cuarto del siglo XIX como resultado de las rebeliones bosniacas lideradas principalmente por terratenientes y capitanes bosniacos en contra del gobierno central otomano (Sancaktar, 2012, pág. 14).

Durante el siglo XX, esta conciencia e identidad nacional no hizo más que aumentar. Como afirma Andrea Feldman, tanto los nacionalismos serbio y croata consideran Bosnia y Herzegovina como parte de su territorio nacional: los serbios por razones lingüísticas y los croatas por cuestiones históricas y legales (Feldman, 2016). A finales de siglo tuvo lugar la Guerra de Bosnia que, analizada en base a la identidad nacional bosniaca, supuso un refuerzo de esta. En el conjunto de Yugoslavia, se llamaba a los bosniacos Muslimani, lo que equivale a «musulmanes como nacionalidad». La guerra desempeñó un papel constructivo en el desarrollo nacional bosniaco porque la resistencia de los bosniacos ante las ofensivas nacionalistas militares de los serbios y los croatas fortaleció la identidad nacional bosniaca (Sancaktar, 2012, pág. 14).

El principal partido de ideología bosniaca en el país es el Partido de Acción Democrática SDA. Fue fundado en mayo de 1990, en vísperas de las primeras elecciones pluripartidistas de Bosnia, que aún pertenecía a Yugoslavia: desde su fundación buscaba articular los intereses políticos, estatales y culturales de los musulmanes de Bosnia y Yugoslavia (Karić, 2019). Uno de los objetivos políticos de este partido es reconciliar los intereses de la comunidad bosniaca con la realidad multiétnica que existe en el resto del país. Se trata de un partido de centro derecha, europeísta y a favor de integrar a Bosnia y Herzegovina en la OTAN. Karić sostiene que no hay duda de que este partido ha

desempeñado un papel histórico a la hora de preservar la unidad territorial de Bosnia y Herzegovina, ha proporcionado normalidad durante la posguerra y ha contribuido a las aspiraciones europeas del país (Karić, 2019).

El fundador del partido fue Alija Izetbegović, que fue presidente de Bosnia durante la guerra y falleció en 2003. Las autoridades yugoslavas hicieron que pasara varios años en prisión por sus posturas contra el comunismo y el fascismo. En 1995, fue uno de los firmantes de los Acuerdos de Dayton y se convirtió en el representante bosniaco de la triple presidencia del país hasta su jubilación en el año 2000 (Obituary: Alija Izetbegovic, 2003). Sus posturas a favor del islam generaron controversia entre las otras etnias del país y fueron claves en las razones que llevaron a encarcelarlo. En su obra, Izetbegovic nombra a Pakistán como un país modelo y afirma que no puede haber paz ni coexistencia entre la fe islámica y las instituciones sociales y políticas no islámicas, ya que el estado debe ser una expresión de la religión (Izetbegović A. , 1990). Es relevante analizar el papel que juega el islam en Bosnia y cómo casa la fe islámica con la identidad europea.

Fowkes señala cómo sus oponentes apuntaban a que los postulados de Izetbegović acabarían con la convivencia entre etnias mientras que, ciertamente, la afirmación de una identidad bosniaca musulmana no implicaba tal cosa (Fowkes, 1999). En su obra Declaración Islámica afirmó que una sociedad islámica sin una autoridad islámica está incompleta y no tiene poder, mientras que un gobierno islámico sin una sociedad musulmana representa una utopía o violencia (Izetbegović, 1990).

El hijo de Alija Izetbegović, Bakir Izetbegović, fue el miembro bosniaco de la triple presidencia del país entre los años 2010 y 2018. Durante su tiempo como presidente, manifestó su disposición al diálogo con serbios y croatas para así superar las divisiones que impiden que el país tome posturas comunes en temas absolutamente cruciales, como pueden ser las reformas demandadas desde Bruselas como condiciones para unirse a la Unión Europea o la pertenencia a la OTAN.

Existe cierta preocupación en algunos sectores que observan cómo cierta dejadez de la UE y Estados Unidos puede provocar un influjo de países como Rusia y Turquía en Bosnia y Herzegovina. La religión juega un papel fundamental: en el caso de Rusia, esta influencia se produce a través de los partidos nacionalistas serbios que mencionaremos más adelante; en lo que a Turquía se refiere, el radio de acción son los musulmanes

bosníacos. El presidente turco Recep Erdogan realizó un acto en Sarajevo en 2018, y fue recibido por Bakir Izetbegović, que realizó las siguientes declaraciones: «Dios ha enviado a nuestras naciones una persona para que las devuelva a su religión. Él es Recep Tayyip Erdogan. Seguimos en pie con la ayuda de Dios» (Izetbegović B. , 2018). Para Erdogan, resulta importante mantener su influencia entre los bosníacos.

No obstante, como señalan, algunos autores, el papel de Erdogan es, en este sentido, paradójico ya que es un gran aliado de Rusia y Serbia (Ahmeti, 2019). No debemos olvidar que los intereses bosníacos entran en contraposición con los intereses nacionalistas de la entidad serbia.

La proximidad entre el líder del Partido de Acción Democrática SDA y Recep Erdogan se puso de manifiesto cuando algunos países europeos negaron a este último la posibilidad de celebrar mítines en su territorio. Antes de que Recep Erdogan acudiese a Sarajevo, Bakir Izetbegović le defendió públicamente:

El presidente Erdogan va a venir... Por alguna razón, muchos en el mundo occidental no aprecian a nuestro amigo, y hay una parte de bosníacos inseguros a los que tampoco les gusta [...] Su problema es que es un líder musulmán poderoso, como ningún otro lo ha sido desde hace tiempo. No tienen ningún problema con musulmanes primitivos e incultos, ya que no representan competición (Izetbegović B. , 2018)

Llama la atención la vehemencia con la que Izetbegović defiende a Recep Erdogan, incluso llegando a calificar de «inseguros» a los propios bosníacos que puedan tener unas posiciones más moderadas a las del líder turco. Esto contrasta, como venimos mencionando, con las aspiraciones europeístas del SDA y del propio Izetbegović, que en mayo de 2018 declaró lo siguiente:

Algunas veces pueden oírse malas noticias sobre Bosnia, pero estamos avanzando hacia la UE. Los indicadores económicos son estables. Tenemos el mayor número de exportaciones de la región, y el número de personas desempleadas está en descenso. [...] Lo que tenemos que hacer es acelerar el proceso de adhesión y no dejar que Bosnia se ralentice (Izetbegović B. , 2018).

Al analizar estas declaraciones podemos observar que el representante de la presidencia bosniaca del país llamaba a una aceleración del proceso de adhesión, a pesar de que aún no habían dado respuesta desde Bosnia y Herzegovina al cuestionario que había sido enviado desde la Comisión Europea. Asimismo, se comprometió a reformar la Ley Electoral del país (Izetbegović B. , 2018), que hace que la población esté representada de manera desigual y algo que puede presentar un problema frente a las otras etnias del país. En general, se desprende de sus declaraciones que las reformas que no se han podido llevar a cabo son aquellas que han sido vetadas por los otros nacionalismos del país. En este sentido, como hemos hecho referencia anteriormente, el principal objetivo de los bosníacos es la centralización del país: esto les daría más poder al ser el grupo mayoritario del país. Las medidas que la UE exige están orientadas a establecer una posición única de país, lo que llevaría implícita esta centralización tan deseada por los bosníacos y tan rechazada por serbobosnios y bosniocroatas.

Otro partido relevante entre los bosníacos es el Partido Social Demócrata de Bosnia. Se trata de un partido inspirado en la socialdemocracia europea; algo que lo distingue enormemente del resto de partidos del país es el hecho de que se opone a las divisiones entre etnias. No es un partido nacionalista, y propone un estado multiétnico más fuerte. Sus principales apoyos se encuentran entre los bosníacos y los croatas. Según Antonio F. Tresguerres, «sus objetivos son sobre todo económicos y sociales, se opone a las divisiones étnicas y propone un estado multiétnico más fuerte, lo que explica el escaso apoyo serbio» (Tresguerres, 2012, págs. 39-40). Como venimos mencionando, los serbios están completamente en contra de cualquier reforma que disminuya su autonomía.

El Partido Social Demócrata de Bosnia está en contra del escenario creado por los Acuerdos de Dayton, ya que afirman desde su propia página web que este escenario da pie a unas tensiones nacionalistas que producirían la disolución del país:

Esta visión es la de una nueva Bosnia y Herzegovina, una Bosnia y Herzegovina en la que —a diferencia de la Bosnia de Dayton y de las crecientes tendencias nacionalistas que llevarán a la disolución del país— el ciudadano es el elemento principal y el sujeto político básico, no sujeto a ningún tipo de subordinación política o económica, y los derechos civiles y libertades deben adecuarse a los estándares internacionales y europeos (SDP Socijaldemokratska partija Bosne i Hercegovine, 2019)

Otros partidos relevantes que cabe mencionar en el contexto bosniaco son el Partido para Bosnia y Herzegovina (*Stranka za Bosnu i Hercegovinu*) y el Partido por un Futuro Mejor de Bosnia y Herzegovina (*Savez za bolju budućnost Bosne i Hercegovine – SBB*). El representante del Partido para Bosnia y Herzegovina venció al Partido de Acción Democrática SDA en el año 2006 y se hizo con la presidencia bosniaca. Haris Silajdžić fue el presidente de la entidad bosniaca hasta 2010. Su victoria fue percibida como un rechazo a las reformas recentralizadoras de 2006: Silajdžić defendía que estas reformas no iban lo suficientemente lejos. (Balkan Insight, 2010). Según su postura, se debe cambiar la estructura de Bosnia hacia una más centralizada, que haga del país un estado multiétnico sin necesidad de dos entidades. Fue sustituido por Bakir Izetbegović que, como hemos visto, fue un presidente más moderado que mostraba su predisposición al diálogo entre las tres comunidades. En la actualidad, el Partido para Bosnia y Herzegovina obtiene muy pocos votos.

En cuanto al Partido por un Futuro Mejor de Bosnia y Herzegovina, podemos observar una cierta relevancia, ya que en las elecciones de 2018 ha obtenido el 7,05% de los votos en la Federación (Central Election Commission Bosnia and Herzegovina, 2018). Los representantes de este último partido denunciaron la compra de votos y la legalidad de las elecciones. (Ivković, 2018).

Los serbobosnios y su posición europea

En lo que respecta a la identidad serbobosnia, podemos establecer una clara relación de afinidad con Serbia y la posición geopolítica que este país adopta. Históricamente, se estima que los serbios se establecieron en los Balcanes en el siglo VII:

Poco se sabe de los orígenes de los pueblos eslavos que se asentaron en la Península Balcánica en los siglos VI y VII, aunque las leyendas narran una «Serbia Blanca» en el norte, en el área de la actual Polonia. Lo que se sabe es que estos pueblos llegaron en tribus que se expandieron por la Península y que fueron los precursores de las naciones posteriores. Ejemplo de ello son los serbios, los búlgaros y los croatas. (Balázs Göransson, 2013).

La religión jugó un papel fundamental en los siglos inmediatamente posteriores y su repercusión se extiende hasta nuestros días ya que se trata de un factor que configura las identidades nacionales. En las palabras de Balázs Göransson:

En un principio paganos, los pueblos eslavos recibieron la fe cristiana en el siglo IX y lo hicieron de dos fuentes diferentes: mientras algunos fueron convertidos por misioneros romanos y se convirtieron en católicos, otros miraron hacia Constantinopla y aceptaron la variante ortodoxa. Con el tiempo, la religión se ligaría a las identidades nacionales de los pueblos eslavos, y un criterio principal para distinguirse. Hoy, croatas y serbios se identifican con las fes católica y ortodoxa respectivamente. (Balázs Göransson, 2013).

El Imperio Otomano ocupó el territorio de la actual Bosnia y Herzegovina desde el siglo XV hasta el XIX. Con ello, debemos añadir la religión musulmana a la ecuación. En este tiempo, los serbios fueron reprimidos: se les forzaba a pagar impuestos muy elevados y se les trataba como ciudadanos de segunda clase (Balázs Göransson, 2013). En el siglo XX la situación de los serbios en el territorio de Bosnia y Herzegovina no fue mucho mejor: muchos serbobosnios emigraron a Serbia tras las guerras de los años noventa. De los que quedaron en el país, la mayoría lo hizo en República Srpska; esto es algo que antes no era así, ya que la mayor parte de los serbobosnios vivían distribuidos por el territorio.

Los dos partidos que más claramente se reparten el voto en la entidad serbia son la Unión de los Socialdemócratas Independientes (SNSD) y el Partido Democrático Serbio (SDS). El nacionalismo serbio en Bosnia tiene la característica de que es inferior en número al bosniaco: es por esto por lo que no acepta ninguna medida que conlleve una centralización de competencias para con el conjunto del país. Muchas de estas medidas centralizadoras son condiciones que vienen de Europa. Por ello, el nacionalismo serbio es el más reticente a entrar en la Unión. Asimismo, los lazos de los líderes de la República Srpska con los propios líderes de Serbia y con Rusia influyen en este asunto.

En los años posteriores a los Acuerdos de Dayton, los serbobosnios se mostraban en contra de estos; no obstante, ya entrado el siglo XXI, han mostrado su aprobación en cuanto a no cambiar un ápice de ellos. Esto se debe a que garantizan el reparto de poderes en base a criterios étnicos y garantizan la existencia de la República Srpska.

En la entidad serbia, la Unión de los Socialdemócratas Independientes (SNSD) está en el poder desde 2006. El partido fue creado en 1996. Se opone a unas instituciones centrales más fuertes y está a favor de dar más competencias a las entidades (Members' Research Service, 2015). El otro partido es el Partido Democrático Serbio (SDS):

Radovan Karadžić, acusado de crímenes de guerra por el Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia, creó el SDS en 1989 como vehículo promotor de la unidad serbia. El objetivo inicial del partido era mantener la unidad con Yugoslavia si Bosnia Herzegovina buscaba la independencia. Cuando esta independencia se consiguió, Karadžić y el SDS declararon una región autónoma serbia dentro de Bosnia (hoy conocida como RS) (McCulloch, 2014, pág. 38)

Aunque tradicionalmente, el SDS es identificado con la derecha y el SNSD es identificado con la izquierda, en los últimos años, el SNSD ha dado un giro importante al adoptar posturas muy nacionalistas que se identifican más con la derecha. Al ganar popularidad, el SNSD pasó de la izquierda a la derecha radical e incorporó el tono nacionalista de la ideología del SDS. (McCulloch, 2014, pág. 38). Las llamadas a la secesión de la República Srpska de Bosnia y Herzegovina se han convertido en una constante para estos grupos nacionalistas. El líder serbobosnio más importante es Milorad Dodik, presidente del partido SNSD y representante serbio en la presidencia de Bosnia y Herzegovina.

Para este último puesto fue elegido en las elecciones de noviembre de 2018; antes había servido como presidente de la República Srpska desde 2010 hasta 2018. Al hacerse con la victoria en 2018, Milorad Dodik realizó las siguientes declaraciones:

Mi primera prioridad será la posición del pueblo serbio y de la República Srpska [...] Creo que Bosnia y Herzegovina también puede progresar si se respeta a todo el mundo (Dodik, 2018).

En estas declaraciones podemos observar, de manera explícita, el nacionalismo del que hace gala Dodik. Esto es algo que no resulta sorprendente dada la deriva secesionista que tomó en los años en los que fue presidente de la República Srpska. Sin duda, su elección como miembro serbio de la presidencia de Bosnia y Herzegovina puede resultar muy dañina para la candidatura del país a la Unión Europea. Esta elección daña las aspiraciones centralistas bosníacas y del exterior. En las siguientes declaraciones podemos observar cómo Dodik rechaza trabajar en las oficinas presidenciales localizadas en la parte de la Federación y exige que los símbolos serbios estén siempre presentes:

Habría un millón de lugares en los que me sentiría mejor que en Sarajevo. La Presidencia está en la Federación de Bosnia, pero mi trabajo no tiene que realizarse exclusivamente en la Presidencia [...] Si no hay banderas de la República Srpska, no estaré ahí. Puede venir cualquiera, cualquiera que quiera, pero sin una bandera, no acudiré a esas reuniones (Dodik, 2018).

Cuando Dodik apareció en la escena política de la década de los noventa, se le vio como un líder moderado que podía aportar una nueva perspectiva a un país tan dividido después de una guerra. Maxim Edwards apunta a que Dodik ha sido astuto a la hora de cambiar de posición, pasando de ser considerado como una esperanza frente al nacionalismo a un nacionalista feroz:

Aunque se esperaba que representase una ruptura con los criminales de guerra que habían gobernado el territorio, dos décadas después, se le ve como el un enfant terrible nacionalista que amenaza una paz todavía frágil. ¿Qué ha cambiado? Y, ¿cómo? De alguna manera, la historia de Dodik resulta familiar: la de un político cambiando de postura cuando el momento lo requiere, y buscando el apoyo de Rusia. (Edwards, 2019).

Existe una paradoja respecto a lo que hemos mencionado antes acerca de la posición serbobosnia respecto a los Acuerdos de Dayton: mientras que la división étnica que establecen garantiza la representación serbia en la triple presidencia del país, también garantizan la unidad de las entidades. Esto choca directamente con las aspiraciones secesionistas de Dodik respecto a la República Srpska. Dodik parece tener grandes planes para el territorio: como muchos serbobosnios, Dodik ve la República Srpska como un incipiente estado incipiente cuya soberanía completa está obstaculizada únicamente por los Acuerdos de Dayton, que claramente impiden su secesión de Bosnia. (Edwards, 2019). En palabras del propio Dodik:

Hoy en día todo el mundo está insatisfecho por igual, serbios, bosníacos y croatas e incluso la comunidad internacional [...] Tenemos diferentes posiciones con respecto a la historia. No niego el derecho de los bosníacos a mirar la historia de una forma determinada [...] Rusia bloqueó la Resolución sobre el Genocidio en el Consejo General de la ONU, y se lo agradezco. Gracias, Putin. (Dodik, 2019).

Quizá esto último respecto a la historia sea lo más interesante de todo: las heridas de la Guerra de Bosnia permanecen abiertas y no existe una visión común sobre el pasado. Lo que para un grupo étnico son responsables de genocidio y crímenes de guerra, para otro grupo se trata de héroes nacionales. Entre otras muchas cosas, desde su llegada al poder, el líder del SNSD ha minimizado la violencia de Srebrenica y ha prometido crear un fondo para ayudar a criminales de guerra encausados, tales como Radovan Karadžić y Ratko Mladić (McCulloch, 2014). En definitiva, estas posturas están lejos de fomentar la reconciliación nacional.

Como conclusión, la postura serbobosnia respecto a la Unión Europea y a la entrada de Bosnia en la OTAN es negativa. Este desencanto con la UE se ve en las propias palabras de Dodik: «Fuimos ingenuos al pensar que nuestros problemas desaparecerían simplemente uniéndonos a Europa. [...] Si hubiese un modo pacífico para salir de Bosnia de manera pacífica, lo aceptaríamos» (Dodik, 2018). Los demás partidos políticos no nacionalistas son residuales en la República Srpska.

Los bosniocroatas y su posición europea

Como hemos mencionado antes al establecer el origen de los serbios en Bosnia y Herzegovina, los croatas forman parte de los pueblos eslavos que se asentaron en la zona balcánica y que adoptaron el catolicismo del Imperio Romano (Balázs Göransson, 2013). Al igual que los serbios, sufrieron persecución por parte del Imperio Otomano entre los siglos XV y XIX. Esto causó la emigración de muchos croatas de Bosnia hacia Croacia, algo que es extrapolable a la situación de los serbobosnios que huyeron a Serbia.

Los croatas son el tercer grupo nacional de Bosnia y Herzegovina en términos de población, el menos numeroso. En el siglo XIX se encuadran las primeras manifestaciones nacionalistas en la zona balcánica. Como indica Charles R. Shrader,

La unidad de los católicos romanos croatas fue promovida a mediados del siglo XIX por el obispo liberal de Djakovo, Josip Strossmeyer, como parte de un amplio programa que proponía la unión de los pueblos eslavos del sur [...] Bosnia fracasó en desarrollar una identidad nacional en el siglo XIX. En su lugar, fue cubierta por partidarios de una Gran Croacia y por partidarios de una Gran Serbia. (Shrader, 2003, pág. 8).

Es en el siglo XX cuando aparecen las primeras diferencias en las posiciones de los croatas de Bosnia y Herzegovina. Los crímenes cometidos durante la Segunda Guerra Mundial en Bosnia Herzegovina produjeron grandes divisiones étnicas; no obstante, estas divisiones permanecieron ocultas durante más de cuatro décadas con la formación de Yugoslavia y solo reaparecieron tras la muerte de Tito (Grbavac, 2015). Tras la Guerra de Bosnia, los croatas del país estaban divididos: mientras que algunos apoyaban la creación de un estado confederal multiétnico, otros hubieran sido partidarios de que las zonas del país más pobladas por croatas se uniesen a la República de Croacia. (Grbavac, 2015). Mientras que los serbios y los bosníacos tienen sus propias entidades, los croatas no.

Por tanto, uno de los principales deseos de los croatas de Bosnia y Herzegovina es tener más autogobierno; dar a los croatas lo que quieren, su propia entidad para hacer una Bosnia de tres entidades es algo rechazado de pleno por parte de los bosníacos. (International Crisis Group, 2014). Los principales partidos croatas son la Unión

Democrática Croata BiH (HDZ BiH) y el Partido para la Unión Democrática Croata 1990 (HDZ-1990). Ambos partidos proponen la creación de esta tercera entidad para los croatas. En lo que se refiere a otros partidos croatas más minoritarios, Antonio F. Tresguerres menciona lo siguiente:

Otros partidos croatas de menos importancia son el Partido Popular para la Prosperidad (PPWB); y el Partido Croata de los Derechos – Nueva Iniciativa Croata (CPR-NCI) que se ha presentado en coalición con el HDZ-1990 en BiH y en la FBiH y por separado en las elecciones cantonales. (Tresguerres, 2012, pág. 39).

No todo ha sido malo para los croatas a pesar de no tener su propia entidad: Valentino Grbavac establece una época dorada de los bosniocroatas:

Los años entre 1996 y el final del 2000 son vistos generalmente como la edad dorada de los croatas en Bosnia y Herzegovina. Durante este tiempo, los croatas, a pesar de tener que compartir la Federación con los bosníacos en lugar de tener su propia entidad como los serbios, disfrutaron de una gran libertad política y de una relativa prosperidad económica. [...] los croatas también recibieron apoyo económico de la República de Croacia. (Grbavac, 2015, pág. 25).

Esta época terminó con las enmiendas que se introdujeron en el sistema electoral. El derecho a veto del que disfrutaban los croatas fue suprimido. Asimismo, debemos ser conscientes de que no todos los croatas basan su voto exclusivamente en criterios étnicos. El Partido Socialdemócrata de Bosnia, el único del país con objetivos multiétnicos, recibe apoyo de muchos croatas. Tresguerres menciona lo siguiente sobre el líder de este partido:

El Partido Social Demócrata de BiH. Su líder es Zlatko Lagumdžija. La mayoría de sus votantes son bosniacos y también croatas, y en menor medida serbios, lo que ha facilitado que su candidato a la presidencia de BiH, siendo croata, haya salido elegido como el más votado frente a los demás candidatos croatas gracias al apoyo multiétnico. (Tresguerres, 2012, pág. 39).

Este asunto ha generado mucha polémica en los últimos años en Bosnia. Las enmiendas antes mencionadas producen los problemas que se tienen hoy. En la práctica, estas enmiendas producen que candidatos bosniacos puedan presentarse a las elecciones como

serbios o croatas y ganar la posición reservada étnicamente gracias a votos bosníacos. Según Valentino Grbavac, esto limita los derechos políticos de los croatas de la Federación (Grbavac, 2015, pág. 35). En varias ocasiones, Željko Komšić, del Partido Social Demócrata de Bosnia, ha ganado las elecciones como miembro croata de la presidencia gracias a votos de electores bosníacos y no a los de electores croatas. Esto es lo que ocurrió en las últimas elecciones de 2018 cuando venció a Dragan Covic, líder nacionalista croata. Željko Komšić muestra un compromiso con los valores europeos y no apoya las divisiones nacionalistas en Bosnia. Este compromiso se puede ver en las siguientes declaraciones. En sus palabras:

Es hora de dejar de engañarnos a nosotros mismos y andar hacia la senda europea. Los valores democráticos europeos no reconocen ninguna representación exclusiva de los pueblos. (Komšić, 2018).

Este líder croata se opone a las divisiones nacionalistas que, en su opinión, impiden el progreso del país hacia la Unión Europea. Según Željko Komšić no hay ningún motivo para mantener las provisiones étnicas de los Acuerdos de Dayton dos décadas después del fin de la guerra:

El Tribunal Europeo de Derechos Humanos considera que ha llegado la hora de un sistema político que asegure que todos los ciudadanos de Bosnia y Herzegovina tienen derecho a presentarse a las elecciones a la Presidencia y a la Cámara de los pueblos sin discriminación en base a criterios étnicos y sin dotar a los pueblos constituyentes de derechos especiales. (Komšić, 2018).

Estas declaraciones nos muestran el verdadero compromiso de este líder político respecto a los estándares europeos. Asimismo, muestran su voluntad de superar las divisiones étnicas del país para así asegurar la pertenencia a Europa. No obstante, su elección es algo que ha generado problemas en la política exterior de Bosnia, dado que han sido muchas las voces que desde la República de Croacia han condenado su elección en base a que los croatas no tienen quien les defienda desde un punto de vista étnico.

Zarko Puhovski, un analista político croata, afirma que es un gran problema para Croacia que el miembro bosniocroata de la presidencia de Bosnia no responda a los intereses de

Croacia ni defienda los intereses bosniocroatas (Vladislavljjevic, 2018). Estos supuestos intereses deben ser entendidos desde un punto de vista étnico e identitario: la polémica reside en que Željko Komšić rompe con la retórica etnonacionalista que caracteriza a los tres grupos.

Esta preocupación por parte de Croacia se pudo ver en la carta de varios europarlamentarios croatas, dirigida a altos cargos de la UE, expresando su preocupación:

Es hora de que todas las instituciones de la UE y los Estados miembros entiendan y acepten que la igualdad de los tres pueblos constituyentes es un deber, no solo porque así se establezca en los Acuerdos de Dayton, sino porque es la única idea que garantiza la sostenibilidad y prosperidad de Bosnia y Herzegovina a largo plazo. (N1 Sarajevo, 2018)

En respuesta a esta carta, Komšić manifestó lo siguiente:

Están promoviendo valores de representación étnica incívicos y antieuropeos [...] Los europarlamentarios croatas, a través de partidos políticos que no consiguieron los resultados deseados, especialmente HDZ BiH, están actualmente alentando y fomentando odio religioso y nacional (Komšić, 2018)

Podemos ver que la respuesta de Komšić está amparada por antiguos Altos Representantes, que pidieron en una carta a los ministros de exteriores de los Estados miembros que exigiesen a Croacia que dejase de intervenir en asuntos internos de Bosnia:

Como antiguos Altos Representantes para Bosnia y Herzegovina, estamos profundamente preocupados por la continua injerencia de Croacia en los asuntos políticos de Bosnia y Herzegovina [...] Los representantes del HDZ, junto a Dragan Covic, líder del HDZ BiH denuncian como ilícita e inconstitucional la elección de Komšić. No obstante, ni la Constitución ni la ley electoral de Bosnia y Herzegovina establecen que los miembros de la presidencia deban ser elegidos por ciudadanos de su propio grupo (Ashdown, Schwarz-Schilling, & Bildt, 2018)

En este caso se da la paradoja de que Croacia es un Estado miembro de la Unión Europea desde 2013: resulta llamativo analizar cómo aluden al factor étnico para denunciar la desigualdad del grupo croata. Asimismo, también resulta llamativo que los Altos Representantes defiendan un sistema electoral que es claramente injusto. En conclusión, la posición de los croatas de Bosnia y Herzegovina se divide entre aquellos que desean la creación de una tercera entidad croata y aquellos, más minoritarios, que apoyan un estado multiétnico.

Avances en el proceso de integración en la Unión Europea

Al ser el resultado de estas tres detalladas posiciones, la acción del gobierno central de Bosnia y Herzegovina ha estado caracterizada por la lentitud y las discrepancias en cuanto a las reformas a realizar para continuar en el proceso de integración europea. La solicitud formal de adhesión se produjo el 15 de febrero de 2016 y la entrega del cuestionario a la Comisión tuvo lugar el 28 de febrero de 2018.

Considerando todo lo sucedido en los últimos años, el Parlamento Europeo ha establecido que desde mediados de 2017 se está produciendo una marcada ralentización de la adopción de reformas relacionadas con la Unión, a pesar del compromiso de Bosnia y Herzegovina con la agenda de reformas (Parlamento Europeo, 2018). Aunque en este informe el Parlamento valore la presentación de las respuestas, lamenta que las divisiones étnicas sigan siendo la tónica general del país:

(Este Parlamento) Deplora que la retórica de división étnico-nacionalista haya dominado una vez más la campaña electoral y continúe caracterizando el discurso de todos los agentes políticos del país; pide a todos los líderes políticos que participen a la mayor brevedad en la formación de los gobiernos a todos los niveles, trabajando juntos de forma constructiva en interés de los ciudadanos de su país; pide la comunicación adecuada al público del proceso de integración en la Unión Europea (Parlamento Europeo, 2018).

Asimismo, en línea con la problemática que venimos mencionando a lo largo de este trabajo, el Parlamento Europeo lamenta que siga sin resolverse la cuestión de la representación democrática y legítima de tres pueblos constituyentes y de todos los ciudadanos; insta a todas las partes a que encuentren un compromiso oportuno (Parlamento Europeo, 2018). Se ve, por lo tanto, cómo desde la UE se intenta impulsar esta candidatura.

Estas intenciones se pueden ver en las declaraciones que la Alta Representante de Política Exterior y Seguridad Común europea, Federica Mogherini, y el comisario de Ampliación, Johannes Hahn realizaron tras las elecciones de 2018 en el país:

Esperamos que todos los dirigentes políticos se impliquen en la formación de los Gobiernos a todos los niveles, trabajando constructivamente juntos en el interés de los ciudadanos de su país [...] Al entregar la solicitud en febrero de 2016, Bosnia y Herzegovina tomó una decisión para embarcarse irrevocablemente en el camino de la integración en la Unión Europea y para preservar y promover los valores de la UE. (Mogherini & Hahn, 2018).

Debido al análisis del discurso de los distintos líderes que hemos realizado, hemos podido constatar que Bosnia es un país cuya política está aún marcada por la Guerra de Bosnia y por las divisiones étnicas y nacionalistas. Mientras que el líder bosniaco muestra su compromiso con las medidas a tomar para unirse a la Unión, también se ve en sus declaraciones la división étnica. Esto es algo que hemos visto en su defensa del presidente turco. Por su parte, Milorad Dodik es, sin duda, quien más nacionalismo muestra en sus declaraciones: de manera explícita asegura que solo va a trabajar por la República Srpska para defender los intereses de los serbios. Finalmente, en lo relativo a los líderes croatas, podemos ver la división que existe entre los partidos que ganan en las zonas habitadas por los bosniocroatas (HDZ BiH) y el representante croata, Željko Komšić, elegido gracias a votos bosniacos. Podríamos decir que el discurso político de este último es el más europeísta.

La reciente condena a cadena perpetua de Radovan Karadzic refuerza esta idea de que la Guerra de Bosnia es, aún hoy en día, un asunto primordial al hablar de la relación entre las tres comunidades que determina la política exterior del país. Como hemos mencionado, lo que para un grupo nacional es un héroe de guerra, para otro grupo nacional representa un genocida. «Las Madres de Srebrenica, buscan todavía a sus familiares, muchos de ellos enterrados en fosas comunes, y le consideran el principal responsable de la tragedia. Para sus simpatizantes, Karadzic es un héroe que luchaba por la supervivencia de su pueblo» (Ferrer, 2019). Esto es extrapolable a las relaciones exteriores de Bosnia: el hecho de que una persona que una persona que cometió delitos de lesa humanidad sea defendida por un sector del país tiene repercusión en las relaciones internacionales de Bosnia. Milorad Dodik que declaró que el tribunal de la ONU tenía un enfoque selectivo de la justicia (BIRN, 2019). Los serbobosnios piensan que las instituciones internacionales están en su contra y les quieren convertir en los únicos culpables de la guerra, lo que les une aún más a Rusia. En Serbia también hay cierta

comprensión para estos criminales. Esto refuerza los lazos entre este país y los serbobosnios, que buscan que la RS se separe de Bosnia.

Como hemos podido ver en el apartado dedicado a los bosniocroatas y su posición europea, las relaciones entre Bosnia y Croacia son tensas. La elección de Željko Komšić como líder croata gracias a los votos bosníacos impidió que un nacionalista croata ganase la presidencia dedicada a este grupo nacional. Esto tensó las relaciones con Croacia, que denunció que los intereses de los croatas de Bosnia y Herzegovina no están siendo defendidos. Como hemos visto, los antiguos Altos Representantes realizaron una carta exigiendo que Croacia dejase de intervenir en los asuntos internos de Bosnia. Llama la atención que un Estado miembro de la Unión Europea como Croacia defienda unos valores tan contrarios a los de la UE, como es la división étnica en términos políticos, para otro país de su entorno.

Recientemente, las tensiones entre Croacia y Bosnia se han hecho muy evidentes. En marzo de 2019, el Ministro de Seguridad de Bosnia acusó a Croacia de conspirar contra Bosnia retratándoles como un caldo de cultivo de terroristas islamistas. El ministro de seguridad, Dragan Mektic, acusó al servicio de inteligencia de Croacia de intentar coaccionar a un ciudadano bosnio para que transportara armas y explosivos a una mezquita dentro de Bosnia (Hajdari, 2019). Esto ha sido negado por parte de las autoridades de Croacia, no obstante, no es la primera vez que ocurre algo parecido. Hace más de un año, la presidenta croata, Kolinda Grabar-Kitarovic, causó indignación en Bosnia-Herzegovina al afirmar que «varios miles de terroristas» regresarían allí tras la caída del autoproclamado califato del Estado islámico (Hajdari, 2019). Estas tensiones son algo que se debe tener muy en cuenta debido al ya mencionado estatus de Estado miembro de Croacia.

Por lo tanto, la conclusión a extraer del análisis realizado es que las divisiones nacionalistas van a continuar en Bosnia. Existen medidas de calado muy profundo que aún no han sido llevadas a cabo. La más crucial de estas medidas es la cuestión de la representación igualitaria de todos los ciudadanos del país: los Acuerdos de Dayton reservan los puestos de la presidencia para miembros de los tres pueblos constituyentes del país, lo que deja fuera a las minorías. Se deben aplicar las medidas establecidas por el Tribunal Europeo de Derechos Humanos respecto al asunto Sejdić-Finci, un caso por

el que un gitano y un judío denunciaron a Bosnia y Herzegovina al no garantizar sus derechos más fundamentales. El Tribunal ordenó a Bosnia cambiar la Constitución para permitir que las minorías pudiesen concurrir a los puestos más altos del gobierno, actualmente reservados para los bosníacos, serbobosnios y bosniocroatas (Jukic, 2014). Asimismo, otras prioridades en el camino a la Unión que aún no han sido emprendidas son medidas de tipo económico, en particular referidas a reducir el coste de la administración y a creación de empleo.

Es por esto por lo que, a menos que las circunstancias cambien, la adhesión de Bosnia y Herzegovina habrá de esperar muchos años. En un informe de 2015, el Parlamento Europeo establece que los tres grupos mantienen posiciones incompatibles: los bosníacos aspiran a un gobierno centralizado, los serbios a mayor autonomía para las entidades, y los croatas a una tercera entidad. (Lilyanova, 2015).

Es por esto por lo que, la conclusión a extraer de este análisis está muy relacionada con lo que se viene mencionando de manera reiterada a lo largo de este trabajo: los Acuerdos de Dayton trajeron la paz a este país, pero han creado un marco administrativo que es insostenible y que produce que no haya una posición unificada de país. Las tres comunidades se encuentran totalmente divididas en cuestiones clave, algo que se hace especialmente evidente en política exterior. En 2018, Bosnia creó la primera estrategia de política exterior desde 2003. Aunque pudiese parecer un paso adelante, hizo patentes las profundas diferencias:

La reciente adopción por parte de Bosnia y Herzegovina de una nueva estrategia de política exterior podría parecer, a primera vista, un gran éxito. Sin embargo, el documento, aprobado el mes pasado por la presidencia tripartita del país, muestra que siguen existiendo serias divisiones dentro de Bosnia y Herzegovina sobre las relaciones con la Unión Europea, la OTAN y los vecinos Croacia y Serbia. (Kovacevic, 2018).

Por lo tanto, se hace evidente una reforma profunda del marco político de Bosnia. Como afirma Kovacevic, la política exterior de Bosnia se podría definir como tres estrategias diferenciadas bajo un mismo tejado (Kovacevic, 2018). En el documento al que Danijel Kovacevic hace referencia se muestran estas diferencias.

En el documento se afirma que, desde la anterior estrategia de política exterior del año 2003, han tenido lugar muchos cambios a nivel global, regional y doméstico que se deben tener en cuenta. Entre estos cambios destacamos los siguientes:

Inestabilidad económica; las consecuencias de la llamada «Primavera Árabe» [...]; enfriamiento de las relaciones entre las fuerzas occidentales y la Federación Rusa; deterioro de las relaciones en la región del Golfo Pérsico [...]; los retos a los que se enfrenta la Unión Europea; salida del Reino Unido de la Unión Europea; Croacia se convirtió en miembro de la Unión Europea y a los países vecinos se les concedió la condición de candidatos [...] (Bosnia and Herzegovina The Presidency , 2018, pág. 3)

Asimismo, también se identifica en el documento un cambio fundamental respecto a 2003: el progreso de Bosnia y Herzegovina en la vía de la integración europea y mejora de la cooperación estructural con la OTAN. (Bosnia and Herzegovina The Presidency , 2018).

En este sentido, con respecto a los principios que guían la política exterior del país, se afirma lo siguiente:

La política exterior de Bosnia y Herzegovina está basada en la apertura, la igualdad, la protección y la promoción de los principios constitucionales básicos del país y, por lo tanto, en la representación, el reconocimiento y el respeto de los principios de constitucionalidad, soberanía, integridad territorial y estado de derecho en todos los aspectos de las relaciones con los asociados internacionales, respetando al mismo tiempo los intereses mutuos. (Bosnia and Herzegovina The Presidency , 2018)

Algo muy interesante que podemos ver en el documento es que se hace referencia explícita a los conflictos domésticos entre los tres grupos constituyentes que afectan a la política exterior. Al respecto, se dice lo siguiente:

Bosnia y Herzegovina subraya su compromiso de resolver las controversias interestatales de manera pacífica, respetando al mismo tiempo los principios del derecho internacional. Además, Bosnia y Herzegovina está comprometida con un diálogo constructivo para encontrar soluciones mutuamente aceptables a todas las

cuestiones pendientes, que también representa una de sus prioridades básicas de política exterior. (Bosnia and Herzegovina The Presidency , 2018, pág. 4)

Asimismo, se establecen en el documento los cuatro pilares fundamentales de la política exterior de Bosnia y Herzegovina: seguridad y estabilidad, prosperidad económica, protección de los intereses de los nacionales de Bosnia en el extranjero y promoción de Bosnia en el mundo. (Bosnia and Herzegovina The Presidency , 2018). Estos objetivos se entrelazan entre sí. En concreto, se establece la entrada a la Unión Europea como uno de los objetivos más fundamentales relativos a los cuatro pilares:

Uno de los principales objetivos estratégicos de Bosnia y Herzegovina es su plena adhesión a la Unión Europea. Bosnia y Herzegovina, como signataria del Acuerdo de Estabilización y Adhesión (AEA) con la Unión Europea, como país que presentó su solicitud de adhesión a la Unión Europea y presentó sus respuestas al cuestionario de la Comisión Europea, se esfuerza por obtener la condición de candidato lo antes posible. (Bosnia and Herzegovina The Presidency , 2018, pág. 6)

Resulta revelador que se dedique un espacio tan importante a recalcar el compromiso de Bosnia con la integración europea. En un punto del texto, este compromiso se califica como «incuestionable»: «habida cuenta de la perspectiva incuestionable de la adhesión de Bosnia y Herzegovina a la Unión Europea, Bosnia y Herzegovina debería seguir activamente la Política Exterior y de Seguridad Común de la Unión Europea» (Bosnia and Herzegovina The Presidency , 2018, pág. 6). A su vez, se afirma que la continuación de las actividades relacionadas con la OTAN sigue siendo una prioridad para las instituciones de Bosnia y Herzegovina. (Bosnia and Herzegovina The Presidency , 2018, pág. 7).

Finalmente, es relevante encontrar en este documento un apartado que hace referencia al problema del terrorismo. En esta sección, se afirma lo siguiente:

La lucha contra el terrorismo y todas las formas de extremismo violento tanto fuera de Bosnia y Herzegovina como, potencialmente, dentro de sus fronteras, es uno de los principales instrumentos para mejorar la seguridad del país. Además

de las misiones internacionales en las que Bosnia y Herzegovina participará en función de sus capacidades e intereses, el fortalecimiento de la cooperación en la lucha contra el terrorismo se refleja en el intercambio activo de información [...] (Bosnia and Herzegovina The Presidency , 2018, pág. 8)

En otros muchos asuntos domésticos, las divisiones étnicas hacen que el país sea desigual. No obstante, otra de las conclusiones a extraer del presente análisis es el hecho de que las instituciones europeas deben trabajar por mantener su influencia en el país; de lo contrario, se corre el riesgo de que poderes como Rusia y Turquía ocupen ese espacio.

Conclusión

Este apartado final resume e identifica las principales conclusiones a las que se ha llegado tras investigar sobre las tres comunidades nacionales de Bosnia y Herzegovina y su influencia en el manejo de la política exterior del país. Nuestro argumento principal cuestiona la viabilidad en términos de futuro del actual marco político de este país, que está aún determinado por los Acuerdos de Dayton de 1995. Los efectos de este compromiso dieron como resultado el fin de la violencia, por lo que fueron exitosos. No obstante, dejaron a su vez un país con una complicada estructura política que no es viable en términos de futuro. Las dos entidades que forman el país nacieron con vocación de convertirse en países independientes y por eso mismo se eligió el vocablo «entidad» para definirlos. El peso del Estado central queda difuminado debido a las competencias de las Entidades y a la división del poder político en base a criterios étnicos.

Los tres grupos nacionales del país tienen intereses muy diferenciados. Los bosníacos optan por un estado centralizado con un poder central fuerte, algo que les beneficiaría debido a su mayoría numérica. Los serbobosnios se muestran completamente en contra de cualquier medida que suponga una mayor centralización del país, ya que supondría la pérdida de soberanía de la República Sprska. Con respecto a los bosniocroatas, la principal demanda se basa en la creación de una tercera entidad, ya que son el único grupo sin su propia entidad política. Entre los bosniacos y los bosniocroatas, existen muchas personas que abogan por un estado multiétnico que supere las divisiones nacionalistas y les acerque a un marco europeo.

Al analizar las declaraciones de los principales líderes políticos del país, hemos podido ver cómo estas divisiones nacionalistas siguen muy presentes en el discurso político y representan, de hecho, el principal de los reclamos para apelar a los votantes. Esto es particularmente visible en el caso de Milorad Dodik, quien llama abiertamente a la secesión de la entidad serbobosnia y enuncia abiertamente que su primera prioridad será la posición del pueblo serbio y de la República Srpska. El líder serbobosnio afirma que la organización política del país es insatisfactoria para todo el mundo: serbios, bosníacos y croatas y la comunidad internacional, por lo que se debería revisar. Este tipo de discurso le sitúa lejos de los valores europeos. Los lazos de los serbobosnios con Serbia y con Rusia también se han hecho patentes en el análisis realizado.

Respecto al líder bosniaco Bakir Izetbegović, observamos mayor conciliación al apelar al diálogo entre las tres comunidades, lo que concuerda con la posición bosniaca de establecer un estado multiétnico con un poder más centralizado. Sus declaraciones muestran su compromiso de seguir realizando reformas para entrar en la Unión Europea. No obstante, también hemos analizado la admiración que se desprende de sus declaraciones hacia el presidente de Turquía. Esto da cuenta de la importancia que este dirigente da a la fe musulmana, ya que describe a Erdogan como un líder musulmán poderoso como no lo ha habido en mucho tiempo. La apelación al islam es relevante al ser algo que separa a los bosníacos de los otros dos grupos nacionales mientras que les une a Turquía y otros países mayoritariamente musulmanes. Es interesante analizar cómo casan el islam y los deseos de integración europea.

Finalmente, con respecto a los líderes bosniocroatas, hemos analizado la problemática que supone que este grupo nacional no tenga su propia entidad como sí la tienen los otros dos grupos. El representante croata de la triple presidencia es Željko Komšić, y en él hemos percibido un discurso muy centrado en los valores europeos y contrario al nacionalismo predominante. Este líder es favorable a una reforma profunda del país para así avanzar hacia Europa, algo que se ve en sus declaraciones en las que afirma que los valores europeos no reconocen ninguna representación exclusiva de los pueblos. El hecho de que este representante tenga este discurso y haya sido elegido por una mayoría de votos bosniacos hace que se le vea como una figura ilegítima por parte de los croatas que ven sus intereses peligrar. Desde la propia Croacia, muchas voces se han alzado contra él.

La metodología que se ha utilizado a la hora de realizar este trabajo es la del método cualitativo y las técnicas de análisis del discurso político de los líderes políticos. Asimismo, se han consultado artículos de investigación y literatura científica para obtener una imagen pormenorizada de la historia del país y de las demandas de cada una de las tres comunidades nacionales. Debido a que nuestro objetivo era estudiar la confluencia de estas tres comunidades en el manejo de la política exterior, el empleo del análisis cualitativo resultaba lo más adecuado puesto que, como hemos mencionado en el apartado de metodología, se tiende a valorar una gran cantidad de información detallada acerca de un asunto determinado. El análisis de documentos de carácter gubernamental, tanto a nivel de Bosnia como a nivel europeo, y el análisis de las declaraciones políticas y de

artículos de prensa especializados en la situación de los Balcanes nos ha ayudado a conformar una visión global de la situación del país.

El análisis realizado tiene relevancia dentro de la literatura científica de este tema debido a que se trata de un asunto poco estudiado. En nuestra investigación se analiza la historia de cada uno de los grupos políticos para entender de dónde partimos. Es entonces cuando hemos introducido a los principales grupos políticos del país, divididos por comunidad, para así pasar a analizar sus propuestas políticas. Las declaraciones de los líderes de estos partidos nos han ayudado a ver quiénes muestran una predisposición a que Bosnia se convierta en un estado multiétnico con vistas a entrar a la Unión Europea y quiénes se muestran partidarios de un alejamiento de la UE para acercarse a Serbia y Rusia. Ha quedado de manifiesto nuestra tesis central, el hecho de que la actual configuración política del estado de Bosnia y Herzegovina plantea grandes problemas de futuro debido a la imposibilidad de las tres comunidades de ponerse de acuerdo y de elaborar una posición de país. El ingreso de Bosnia en la Unión Europea puede demorarse aún muchos años, a menos que desde Bruselas se promulgue una nueva ampliación que incluya a varias naciones de los Balcanes y, especialmente, a menos que no se reduzcan las divisiones étnicas

Por ello, las líneas de investigación que desde este trabajo de investigación se proponen tienen que ver con la alternativa al actual marco político de Bosnia. ¿Es viable la creación de un estado centralizado multiétnico? O, por el contrario, ¿es más plausible la separación de la República Srpska referéndum de independencia mediante? Muchos especialistas en los Balcanes afirman que los Acuerdos de Dayton fueron concebidos a corto plazo y que, al no haber sido aún modificados, hacen que la paz penda en la actualidad de un hilo.

Referencias

- Ahmeti, X. (8 de Marzo de 2019). It's better than another war: a beginner's guide to Bosnian politics. *Emerging Europe*.
- Arias Estévez, M., & Burga, J. C. (2010). Los Balcanes: de Dayton a la Unión Europea. *Tiempo de Paz*.
- Asamblea Parlamentaria de BiH. (2016). *Key events in the relations between BiH and European Union*. Obtenido de <https://www.parlament.ba>: <https://www.parlament.ba/Content/Read/126?title=Ključni-događaji-u-odnosima-EU-i-Bosne-i-Hercegovine&lang=en>
- Ashdown, P., Schwarz-Schilling, C., & Bildt, C. (6 de Diciembre de 2018). EU FMs urged to ask Croatia to stop meddling with Bosnia's internal affairs. *NI Sarajevo*.
- Šuško, D. (2009). EU Enlargement and the Case of Bosnia and Herzegovina1: A Brief Historical Sketch. *Journal of the Faculty of Arts and Social Sciences*.
- Balázs Göransson, M. (4 de Noviembre de 2013). A Cultural History of Serbia. *Balkan Insight*.
- Balkan Insight. (26 de Septiembre de 2010). The Main Candidates: Profiles of the main contestants in the 2010 Bosnia and Herzegovina general elections. *Balkan Insight*, pág. 2010.
- Barbé, E. (2007). Relaciones Internacionales . En E. Barbé, *Relaciones Internacionales* . Tecnos.
- BBC News . (2003). *Obituary: Alija Izetbegovic*. Obtenido de BBC News : <http://news.bbc.co.uk/2/hi/europe/3133038.stm>
- Bevanda, V. (22 de Febrero de 2012). Bosnia aims to apply for EU membership by July. (REUTERS, Entrevistador)
- BIRN. (29 de Marzo de 2019). Bosnians Ethnically Divided Over Karadzic Life Sentence. *Balkan Insight*.
- Brljavac, B. (2015). *Barrier to the EU membership: The institutional discrimination of minority groups in Bosnia and Herzegovina*. Sarajevo: University of Sarajevo .
- Burchill, S. (2013). Liberalism. En S. Burchill, A. Linklater, R. Devetak, J. Donnelly, T. Nardin, M. Paterson, . . . J. True, *Theories of International Relations* . Palgrave Macmillan .
- Central Election Commission Bosnia and Herzegovina. (30 de Octubre de 2018). *Opći izbori 2018. godine - Potvrđeni rezultati*. Obtenido de http://www.izbori.ba/Rezultati_izbora?resId=25&langId=4#/4/0/0/0

- Consejo de Europa. (2002). <https://www.coe.int>. Obtenido de Bosnia and Herzegovina // 47 States, one Europe: <https://www.coe.int/en/web/portal/bosnia-and-herzegovina>
- Dodik, M. (17 de Septiembre de 2018). Bosnia ‘Lost Enthusiasm’ for EU, Dodik Claims. *Balkan Insight* .
- Dodik, M. (11 de Octubre de 2018). Dodik to Shun Bosnian Presidency HQ in Sarajevo. *Balkan Insight*.
- Dodik, M. (8 de Octubre de 2018). Milorad Dodik: Serb nationalist wins Bosnia presidency seat. *BBC News*.
- Dodik, M. (25 de Enero de 2019). Milorad Dodik: Republika Srpska is fully prepared for Secession from Bosnia and Herzegovina. *Sarajevo Times*.
- Donnelly, J. (2013). Realism. En S. Burchill, A. Linklater, R. Devetak, J. Donnelly, T. Nardin, M. Paterson, . . . J. True, *Theories of International Relations* (págs. 32-33). Palgrave Macmillan.
- Dunne, T., Kurki, M., & Smith, S. (s.f.). *International Relations Theories Discipline and Diversity* . Oxford University Press.
- Edwards, M. (2 de Enero de 2019). The President Who Wants to Break Up His Own Country. *The Atlantic*.
- Fazlić, H. (2015). Perspectives on Building Trust among Communities in Bosnia and Herzegovina: The Challenges and the Role of Faith Communities. *Journal of Ecumenical Studies* .
- Feldman, A. (2016). Kállay’s Dilemma On the Challenge of Creating a Manageable Identity in Bosnia and Herzegovina (1882-1903). *Review of Croatian History*.
- Ferrer, I. (20 de Marzo de 2019). Un tribunal de la ONU eleva a cadena perpetua la condena a Karadzic por el genocidio de Srebrenica. *El País*.
- Fowkes, B. (1999). *The Post-Communist Era: Change and Continuity in Eastern Europe*. Palgrave Macmillan .
- Grbavac, V. (2015). Unequal democracy: The political position of Croats in Bosnia and Herzegovina.
- Hajdari, U. (14 de Marzo de 2019). Bosnia Accuses Croatia of Plot to Brand It a Terrorist Haven. *The New York Times*.
- Hernández Sampieri, R. (2010). *Metodología de la investigación*. McGraw-Hill.
- Hernández Sampieri, R. e. (2010). *Metodología de la investigación*. McGraw-Hill.
- Hill, C. (2003). *Foreign Policy In The Twenty-First Century*. Palgrave.

- International Crisis Group. (2014). *Bosnia's Future*.
- Ivković, A. (16 de Octubre de 2018). Elections in Bosnia and Herzegovina: Who won and what it means for the future? *European Western Balkans*.
- Izetbegović, A. (1990). *Islamic Declaration*. Sarajevo, Bosnia y Herzegovina.
- Izetbegović, B. (11 de Mayo de 2018). Bosnian Muslim leader defends Erdogan plan for Sarajevo rally. *The Irish Times*.
- Izetbegović, B. (2018). It's better than another war: a beginner's guide to Bosnian politics. *Emerging Europe*.
- Izetbegović, B. (9 de Mayo de 2018). Izetbegovic: Bosnia needs a friend in Europe. *NI Sarajevo*.
- Jukic, E. M. (5 de Noviembre de 2014). UK, Germany Launch Joint Initiative on Bosnia. *Balkan Insight*.
- Karić, E. (19 de Marzo de 2019). *Oxford Islamic Studies Online*. Obtenido de Party for Democratic Action (SDA): <http://www.oxfordislamicstudies.com/article/opr/t236/e1221>
- Keohane, R. O., & Martin, L. L. (1995). The Promise of Institutionalist Theory. *International Security, Vol 20*, 50.
- Keranen, O. (2013). International statebuilding as contentious politics: the case of post conflict Bosnia and Herzegovina. *Nationalities Papers*.
- Komšić, Ž. (31 de Octubre de 2018). Komšić to EU officials: Croatian MEPs are undermining equality of Bosnia's citizens. *European Western Balkans*.
- Komšić, Ž. (27 de Diciembre de 2018). Presidency member: European values don't recognise exclusive representation. *NI Sarajevo*.
- Kovacevic, D. (9 de Abril de 2018). Bosnia's Foreign Affairs: Three Strategies under One Roof. *Balkan Insight*.
- Lilyanova, V. (2015). *Bosnia and Herzegovina: Political parties*. European Parliamentary Research Service. Obtenido de http://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/ATAG/2015/568324/EPRS_AT A%282015%29568324_EN.pdf
- McCulloch, A. (2014). *Power-Sharing and Political Stability in Deeply Divided Societies*.
- Members' Research Service. (2015). *Bosnia and Herzegovina: Political parties*. European Parliament.

- Mogherini, F., & Hahn, J. (8 de Octubre de 2018). *Joint Statement by HR/VP Mogherini and Commissioner Johannes Hahn on the elections in Bosnia and Herzegovina*. Obtenido de European Union External Action: https://eeas.europa.eu/headquarters/headquarters-homepage/51790/joint-statement-hrvp-mogherini-and-commissioner-johannes-hahn-elections-bosnia-and-herzegovina_en
- Mujkić, A. (2015). In search of a democratic counter-power in Bosnia-Herzegovina . *Faculty of Political Science, University of Sarajevo*.
- N1 Sarajevo. (25 de Octubre de 2018). Croatian MPs ask EU to discuss Bosnia's Election Law. *N1 Sarajevo*.
- Parlamento Europeo. (2018). *Propuesta de Resolución del Parlamento Europeo sobre el Informe de 2018 de la Comisión sobre Bosnia y Herzegovina*.
- Paz, M. p. (2015). *Movimiento por la Paz*. Obtenido de Movimiento por la Paz: Espacios: <http://www.mpdl.org/espacios-mpdl/revista-tiempo-paz#sthash.1VtOFU1v.dpbs>
- Ragin, C. C. (2007). *La construcción de la investigación social. Introducción a los métodos y su diversidad*. SAGE Publications.
- Sancaktar, C. (2012). Historical Construction and Development of Bosniak Nation. *Kocaeli University*, 13.
- SDP Socijaldemokratska partija Bosne i Hercegovine. (21 de Marzo de 2019). *About SDP*. Obtenido de <http://www.sdp.ba/about-sdp/>
- Segovia, K. (2005). La necesidad de refundar Bosnia-Herzegovina. *Tiempo de Paz*.
- Shrader, C. R. (2003). *The Muslim-Croat Civil War in Bosnia: A Military History, 1992-1994*. Texas A&M University Press.
- Sorroza Blanco, A., & García, B. (2010). ¿Un futuro europeo para los Balcanes Occidentales? *Tiempo de Paz*.
- Tresguerres, A. F. (2012). Bosnia Herzegovina 16 años después de Dayton. *Instituto Español de Estudios Estratégicos*, 21.
- Velebit, V. (26 de Enero de 2018). What is the state of Bosnia and Herzegovina's European integration? *European Western Balkans*.